

**LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SU  
REPERCUSIÓN EN EL APRENDIZAJE DE LOS  
NIÑOS DE PRIMARIA DEL MEDIO RURAL**

**SUNI ARELI SILVAN RODRIGUEZ**

**CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012.**

**LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SU  
REPERCUSIÓN EN EL APRENDIZAJE DE LOS  
NIÑOS DE PRIMARIA DEL MEDIO RURAL**

**TESINA  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN  
PLAN 94**

**PRESENTA:  
SUNI ARELI SILVAN RODRIGUEZ**

**CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012.**

**DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION**

Ciudad del Carmen, Campeche a 12 de Mayo del 2012.

**PROFR. (A) SUNI ARELI SILVAN RODRIGUEZ  
P R E S E N T E**

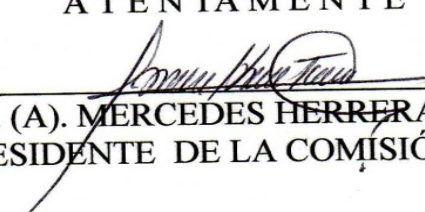
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa \_\_\_\_\_

TESINA

“ LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SU REPERCUSION EN EL  
APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE PRIMARIA DEL MEDIO RURAL ”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar cinco ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

**A T E N T A M E N T E**

  
**PROFR. (A). MERCEDES HERRERA TEPATLAN  
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION**



**S. E. P.  
Universidad Pedagógica  
Nacional  
Unidad 042  
del Carmen, Camp.**

## DEDICATORIA

### *A mis seres queridos:*

En el mundo actual los seres humanos se cansan flaquean y caen.

Doy gracias a Dios por haberme dado entendimiento salud, fuerza, amor y vida.

Por permitirme levantar el vuelo como las águilas, porque no hay mejor satisfacción para

el hombre que el triunfo basado en la dedicación, trabajo y

esfuerzo, gracias a Dios por todas las oportunidades de vida, éxito y

conocimiento que me ha puesto en el camino.

A mis padres porque con amor sacrificio y esfuerzo constante han formado y

guiado mi vida y sin dudar ni un sólo instante siempre han estado a mi lado.

A mis maestros por enseñarme e instruirme en el camino infinito del

conocimiento y el aprendizaje.

Al terminar este trabajo quiero decirles a todos ustedes que el logro mío es

suyo con respeto y admiración gracias.

## ÍNDICE

	Pag.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
 <b>CAPÍTULO I. EL PANORAMA FAMILIAR Y SUS RELACIONES</b>	
1.1 La familia.....	10
1.2 La importancia de los valores en la familia.....	13
1.3 La influencia de las costumbres y tradiciones.....	15
1.4 La comunicación y las relaciones interpersonales.....	16
1.5 La familia y las exigencias de la sociedad.....	18
1.6 La relación familia y escuela en el medio rural.....	20
 <b>CAPÍTULO II. FACTORES QUE ORIGINAN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL MEDIO RURAL</b>	
2.1 Las adicciones.....	25
2.2 Las carencias laborales y económicas.....	28
2.3 La discriminación.....	30
2.4 El acoso y el abuso sexual.....	32
 <b>CAPÍTULO III. LAS CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LA PRIMARIA RURAL</b>	
3.1 La autoestima.....	36
3.2 Los niños problema.....	39
3.3 El bajo rendimiento escolar.....	42
3.4 La deserción escolar.....	43
3.5 La violencia, un obstáculo escolar.....	45
 <b>CONCLUSIÓN.....</b>	 <b>47</b>
 <b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	 <b>51</b>

## INTRODUCCIÓN

La violencia intrafamiliar o doméstica se define como un conjunto de actitudes o de comportamiento abusivo de un miembro de la familia que tiene como objetivo controlar a otro, de manera que éste actúe de acuerdo con su voluntad. Bajo este tipo de conducta, se puede comprometer la sobrevivencia, la seguridad o el bienestar de otro miembro. Todas las formas de violencia familiar tienen un punto en común: constituyen un abuso de poder y de confianza.

Actualmente la violencia es un problema social que afecta diversas formas de nuestra vida. De manera cada vez más evidente todos estamos expuestos a la violencia y todos podemos generarla en distintas formas. Hasta hace muy poco la sociedad empezó a dejar de ver la violencia familiar como algo natural, normal y sin remedio. Hoy se sabe que la violencia se enseña, se aprende, se legitima y desafortunadamente se repite.

El problema de la violencia es más amplio de lo que se cree y no siempre es ajeno a nosotros. Por lo que tanto en el medio rural como en el urbano se ven abrazados por la violencia que afecta la vida de quienes se involucran tanto del agresor de la víctima como a los demás de la familia.

En el medio rural es más factible y notorio observar actos de violencia intrafamiliar por las condiciones que presenta: se conservan las tradiciones y costumbres; la familia a pesar de todo está más integrada y trabaja más unida; la emigración por carencias laborales y económicas, el alcohol es predominante en la vida del medio rural. Por lo consiguiente se puede afirmar que la violencia gana terreno en todos los medios y niveles de nuestra sociedad, se pierde seguridad, tranquilidad y confianza pero la violencia intrafamiliar se origina a partir de los factores externos a los que se somete la familia: las condiciones, la discriminación, el acoso y el abuso sexual como las carencias económicas que aplastan a la mayoría de las familias del medio rural. La violencia intrafamiliar deja huellas profundas en las víctimas, quienes comienzan a

reflejar actitudes y comportamientos de frustración y que llegan a ser problemáticas. Se recuerda que la familia es un espacio muy importante de desarrollo social y de convivencia, cuando se desenvuelve en un sano ambiente lleno de amor, comprensión, solidaridad, respeto y colaboración. La violencia ha penetrado este espacio familiar en el medio rural y las repercusiones son notorias tanto en los niños, niñas y adolescentes que aún conviven en la escuela primaria.

En la escuela primaria del medio rural los alumnos con problemas intrafamiliares de violencia se conducen de manera rechazante, agresiva, grosera profundizando su problema con acciones en contra del maestro y sus compañeros. Esta circunstancia arraiga la apatía hacia el estudio, lo que ocasiona que comiencen las ausencias constantes, el bajo rendimiento comienza a clarificar su presencia del alumno frustrado hasta hacerlo abandonar el aula.

El propósito de esta tesina es dar a conocer de que manera repercute la violencia intrafamiliar en el aprendizaje de los niños de primaria del medio rural, es tener información que permita identificar los efectos contraproducentes que ocasiona la violencia intrafamiliar en el desarrollo de la estabilidad emocional y la producción de adecuados rendimientos escolares en los niños y niñas del medio rural.

La presente tesina está estructurada en tres capítulos y su conclusión para darnos de manera congruente una idea de la problemática.

El capítulo uno propone el panorama familiar y sus relaciones, en el se analizará el importante papel que desarrolla la familia, seguidamente se reflexionará sobre la importancia de los valores en la familia, estableciendo para su seguimiento las costumbres y tradiciones, para luego comentar sobre la comunicación y las relaciones interpersonales, posteriormente hacer una revisión con la familia y la exigencia de la sociedad, ya para reforzar la comprensión se abordará la relación familiar en la escuela del medio rural.

El capítulo dos aborda los factores que originan la violencia intrafamiliar en el medio rural, en el se propone analizar conscientemente las adiciones, sugiriendo para su seguimiento las carencias laborales y económicas, continuando para su reflexión con la discriminación, culminando con el acoso y abuso sexual.

El capítulo tres sugiere las consecuencias psicológicas de la violencia intrafamiliar en la primaria rural, para ello se propone analizar la autoestima, seguida de los niños problema, posteriormente se analiza el bajo rendimiento escolar, continuando con la deserción escolar y reflexionando sobre la violencia, un obstáculo escolar.

Por lo tanto la violencia intrafamiliar afecta de manera física, psicológica y emocional, las condiciones personales de los niños que implican y repercuten en un deficiente aprendizaje que dejan huellas drásticas en su escolaridad, de la primaria del medio rural.

Por último se podrá tener una idea clara de la gravedad de la problemática con la conclusión, lo que permitirá hacer una crítica reflexiva.



**CAPÍTULO I**  
**EL PANORAMA FAMILIAR Y SUS RELACIONES**

## 1.1 La familia

La familia es una institución que tiene sus propias funciones sociales. Así como la escuela tiene entre sus funciones, transmitir a los niños el conocimiento que las sociedades han acumulado, enseñarle los valores y las normas grupales; así como ofrecer un espacio para la convivencia. Por lo que el hogar es el espacio en el que las personas desarrollan relaciones personales íntimas por eso da satisfacción cuando son sanas. A la familia también se le puede considerar como el espacio para la procreación de la especie, en el que nacen y se desarrollan los individuos que la integran. Por lo que la familia es la célula en la que las personas de todas las edades resuelven sus necesidades de protección, compañía, alimento y cuidado de la salud.

“Todas Las familias son volubles y cambian con el paso del tiempo y a lo largo del curso de la vida de sus miembros, las familias cambian sus reglas y composiciones: son unidades sociales dinámicas. Las personas que forman familias nacen, crecen, van a la escuela, sufren carencias, enfermedades; adquieren habilidades y conocimientos, conocen nuevas personas, se emplean, sufren, eligen pareja, funden nuevas familias, tienen hijos, viajan o cambian su lugar de residencia.

En fin realizan diversas actividades y todo esto provoca cambios en las necesidades económicas en la manera de distribuir el tiempo, en las amistades cercanas, en la manera de entender las reglas y el orden. Idealmente, las familias tienen que estar en actitudes de alerta para reconocer los cambios de cada uno de sus miembros y ajustar las reglas, sus dinámicas y sus relaciones a estos cambios, en busca de respeto y armonía constante”(Chápela, 1999: 25).

A través de la familia, las sociedades transmiten sus valores y costumbres a los hijos; la lengua, el modo de vestir, la manera de celebrar nacimientos o de enterrar a los muertos. Las estrategias para el trabajo y la producción, la manera de pensar y analizar la historia, los modos comunitarios de aprender o de relacionarse con otras personas o grupos sociales, todas estas son herencias culturales que se transmiten en familia. Una función vital de la familia es la socialización, la familia es la encargada

de propiciar que las niñas y niños se desarrollen como miembros de una nación y de un grupo social, con un sentido de pertenencia con capacidad de entender y de respetar la cultura de su grupo.

En familia niños y niñas construyen su identidad personal. La identidad es la imagen que todos y todas tenemos de nosotros mismos como personas distintas, con habilidades, conocimientos, preferencias y carácter propio, esta identidad que en familia se construye en la infancia y la niñez, determina en gran medida la manera en la que el niño o la niña se relacionaran, producirán y participarán como adultos en la vida familiar y social.

El libro de CONAFE (2001:7) menciona que “Las niñas y los niños construyen su identidad en la familia mirando a su papá actuar como trabajador, como esposo, como amigo. También cuando observan cómo su mamá se relaciona con ellos mismos con su esposo, con sus compañeros de trabajo, con el doctor y sobre todo con el maestro de la escuela entre otras relaciones más. Se recuerda que la identidad se construye a partir de modelos humanos, en este caso los padres suelen ser sus prototipos en los que se reflejan”.

En la familia mediante el ejemplo y la convivencia diaria se van formando los gustos, los deseos y las maneras de entender el mundo de cada persona. En la familia transmiten a sus hijos valores y la convicción de que siempre se podrá seguir estudiando y esto es posible cuando existe el respeto a las decisiones propias de cada integrante.

Para que el aprendizaje se dé plenamente; la mejor manera de contribuir al desarrollo sano y feliz de los niños y niñas es ofrecerles un ambiente familiar seguro, donde se le quiere y se le estimule su desarrollo y aprendizaje, sobre todo el gusto por la vida, en el transcurso de nuestra vida aprendemos que no solo la escuela educa, sino también se hace en casa. Por lo tanto la familia es por excelencia la que forma inicialmente a los niños y niñas. Por ello es importante que los hábitos, actitudes y valores que fomentemos diariamente en los hijos se enriquezcan para ayudarles a

entender y enfrentar el mundo en que viven las madres y los padres de familia, mediante su enseñanza y ejemplo; son los padres los primeros responsables en la formación de sus hijos, ya que influyen fuertemente en ellos y comienzan a delinear su personalidad con sus primeras enseñanzas.

“A través de la educación que se recibe en la familia, cada persona define su propio estilo de vida. De tal manera que de la forma en que se lleve a cabo esta educación, dependerá que los miembros de la familia puedan realizar una vida satisfactoria. Por eso la educación es permanente y constante. Hombre y mujer viviendo juntos se educan; los padres y los hijos, al convivir también lo hacen mutuamente; por eso es que la contribución de la familia en la educación es importante” (CONAFE, 2000:49).

Se reconoce que la familia es un grupo de personas de diversas edades, intereses, gustos, talentos, necesidades; es natural que se den desacuerdos, diferencias de opiniones, que muchas veces son fundamentales por las enseñanzas de los propios padres dentro de la familia, la familia puede ofrecer ambientes seguros, afectuosos y estimulantes con niños llenos de seguridad y confianza plena.

Sin embargo, no siempre resulta placentera la convivencia familiar y por diversos motivos suele haber algún tipo de agresión haciendo que el ambiente familiar se envuelva conflictivo, por lo que para algunas familias la vida puede ser más complicada, mientras que en otras los problemas se resuelven con facilidad y logran una buena convivencia. Cada familia tiene su propia historia y en esta las personas aprenden diversas maneras de actuar y relacionarse.

Recuerden que las familias son diferentes por las personas que la conforman y por las circunstancias propias de cada una. Hacemos el señalamiento que las familias del medio rural son diferentes a las del medio urbano, en el medio rural suelen estar más unidos por la cercanía y las actividades que realizan en la familia rural todos en general realizan actividades agrícolas, ganaderas o pesqueras. Eso los hace relacionarse y entenderse más; aunque claro está que cuando hay diversidad de

ideas por valores mal fundamentados que se arraigan, el ambiente familiar se torna temeroso y normalmente sumiso.

En fin la familia es un núcleo en el que el desarrollo de sus integrantes depende en gran parte de la formación inicial que den los padres, los niños que crecen en un entorno familiar armónico y adecuado y bajo el ejemplo de modelos dignos suelen realizarse personalmente con actitudes valorables; elevan su autoestima y están dispuestos con un sentido de aceptación; consolidando sus valores, su capacidad de ser felices y de dar felicidad a las personas que los rodean.

“El crecimiento y desarrollo infantil dentro del entorno familiar determina a los niños las pautas que regirán sus relaciones interpersonales y afectivas para toda la vida, su carácter, sus rasgos de personalidad su forma de actuar ante diversas situaciones, la cantidad de amor que se les otorgue a los niños y niñas, es la cantidad que se darán a sí mismos y a los demás” (SEP, 2009:8).

## **1.2 La importancia de los valores en la familia**

Según Molina (2000:3) “Los valores son nuestra guía para actuar y para relacionarse con los demás. El ser conscientes de los valores que se tiene proporciona una mayor capacidad para educar a los hijos y para tomar decisiones adecuadas respecto a lo que creemos que es lo mejor. Los valores que se nos inculcan son una referencia, un camino que nos ayuda a encontrar y dar sentido a la existencia”.

Los valores nos motivan actuar y a vivir de determinada manera, a buscar lo mejor para sí mismo y para querer a los que nos rodean definir nuestros valores con detalle y profundidad nos dará poder sobre nuestros actos, desconocerlos nos deja a merced de otras conductas. Se establecen los valores a partir del concepto de lo que es el ser humano y de un ideal hacia donde se quiere dirigir, los padres transmiten valores en base a lo que a ellos les inculcaron y en muchas ocasiones no toman en cuenta que

los tiempos cambian y esos valores pierden sentido. En la familia se transmiten valores, consciente o inconscientemente, a través de las conversaciones que sostienen, de los límites que marcan y sobre todo, con la actitud y comportamiento. Los valores de una persona se conocen por sus acciones. Es importante señalar que los valores que se defienden con palabras no son las mismas que se expresan con la conducta.

Los valores se viven, se proponen, pero no se pueden imponer y los valores son indispensables porque orientan la vida de cada familia y son recibidos de manera diferente por cada uno de los hijos la vivencia de todos los días brindan la oportunidad para reflexionar sobre los valores, pero además, los padres pueden proponer a sus hijos correctas actitudes que refuercen los valores propuestos en la familia.

La familia es un espacio en donde se enseñan los valores que la identifican y que le dará una gran aceptación conformando la personalidad de cada integrante, se pretende destacar que los padres para educar y formar a sus hijos en el desarrollo de los valores humanos; deben aprovechar los acontecimientos cotidianos de la vida en familia. Los valores humanos, se fortifican en la persona cuando se vuelven hábitos, y para adquirirlos hace falta repetir la acción.

La enseñanza de los valores humanos debe inculcarse desde muy temprana edad y que mejor que en la familia. A todos los padres de familia les gustaría que sus hijos fueran ordenados, generosos, sinceros, responsables, leales, etc. Si la formación de los hijos en los valores va a ser asumida con responsabilidad los padres tendrán que ser precavidos para cimentar su importancia. Los valores bien fundamentados permiten la convivencia armoniosa del hogar familiar, ya que surge el respeto y la responsabilidad; por lo que la formación valoral estará propuesta como una forma de plantear conductas aceptables, que con bases impuestas podrán conducirse adecuadamente por tanto la enseñanza de los valores ejerce la importancia de proyectos cubriendo expectativas que valen la pena.

### **1.3 La influencia de las costumbres y tradiciones**

Los seres humanos son creadores de cultura. La forma de pensar, de sentir y de actuar, la lengua que habla, las creencias, la comida y el arte, son algunas expresiones de diferentes culturas. Se sabe que la cultura es el conjunto de conocimientos e ideas adquiridas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo o a una época.

Este conjunto de saberes y experiencias de las tradiciones y costumbres se transmiten de generación en generación por diferentes medios. Los niños aprenden de los adultos y los adultos de los ancianos, de lo que oyen, leen, ven y experimentan por sí mismos en la convivencia cotidiana.

Así se heredan las tradiciones, las costumbres se originan de las tradiciones que generaciones anteriores fundamentaron y las transmitieron hasta llegar a las actuales; ya que la tradición es la transmisión o comunicación de un conjunto de ideas, usos y costumbres en una familia. Tanto las tradiciones como las costumbres tienen un gran valor social y sobre todo familiar por lo cual se fomentan y siguen persistiendo.

Pues se sabe que mediante la transmisión de esas costumbres y tradiciones, un grupo social intenta asegurarse que jóvenes y generaciones den continuidad a los conocimientos valores e intereses que los distinguen como grupo y los hace diferentes a otros, la fuerza de las costumbres y tradiciones no radica en la frecuencia con que la gente las practique, sino en que la gente comparta auténticamente las ideas y creencias que originaron la costumbre y la tradición.

Las costumbres y tradiciones pierden fuerza cuando la gente cambia sus creencias, su modo de entender el mundo y el sentido de su vida; entonces se procuran nuevas creencias y prácticas, que forman con el tiempo otras costumbres y tradiciones. Al

parecer, entre los grupo humanos siempre hay personas que apoyan los cambios y otras que se resisten a ellos; esto ha sido causa de disgustos y desacuerdos en muchos hogares.

Es menester considerar que las costumbres y tradiciones en ocasiones son un obstáculo para el aprendizaje en la escuela primaria del medio rural y que propician la no participación y en su caso la deserción escolar. La escuela proporciona la información con los principios de igualdad, de libertad, de justicia y sobre todo de respeto.

También enseña que es natural que en la vida diaria se contrapongan ideas de diferentes personas, en fin las costumbres y tradiciones nos hacen ser auténticos, aunque a veces es necesario el cambio para el alcance de una nueva forma de vivir y de aprender que el respeto represente para cada pueblo su forma de vivir en armonía con sus costumbres y tradiciones.

#### **1.4 La comunicación y las relaciones interpersonales**

Para relacionarse, hay que revisar algo muy importante: el valor que se dan entre ellos mismos, que tanto se llegan a querer, el respeto con que se rodean y todo aquello que forma parte de la confianza que existe para comunicarse. La manera como se relacionan y comportan con quienes los rodean, depende de su forma de ser, de sus sentimiento y de las experiencias que han tenido a lo largo de la vida, esto es algo que siempre existe en las personas.

Las relaciones no sólo se dan de manera natural, sino que se tiene que mejorar día a día. Las relaciones interpersonales son una búsqueda para todos y todas, las dificultades son normales. La relación de reciprocidad es algo que cada uno, de manera compartida, tienen que construir; entre hombres y mujeres, personas de diferente edad, cultura, religión, raza.



Es la meta de una larga y también fascinante aventura en nuestra vida. La comunicación es un proceso que les permite relacionarse, les permite expresarse y saber más de ustedes mismos, de los demás y del medio en que vivimos, los seres humanos no pueden vivir sin comunicarse y en toda comunicación se desarrolla un tipo de relación entre dos o más personas.

La familia es el primer grupo al cual se pertenece, en ella aprenden a expresarse y desarrollar la capacidad para comunicarse, ya sea de manera clara y directa, distante y fría; confusa o indirecta, según lo hayan visto o experimentado. En el transcurso de la vida, van cambiando las formas de comunicación. Si se desarrollan en un ambiente donde existe la violencia pueden aprender a relacionarse y comunicarse con miedo y agresión, pero si el ambiente es cálido y respetuoso pueden sentirse más libres para decir lo que piensan y sienten.

Las personas que crecen en un ambiente impregnado de cariño y respeto, pueden desarrollarse de manera abierta y alegre, porque sus padres o familiares les mostraron amor y atención. Así ellos se predisponen a fomentar un ambiente similar en cada grupo al que pertenecen: familia, amigos, en el trabajo, en la escuela, etcétera, desarrollan una forma especial de comunicarse, asumiendo maneras peculiares de expresarse y comportarse.

En el grupo de amigos casi siempre se comparten ciertos intereses, lo que permite tener más confianza hacia otras personas, intercambiar ideas, identificarse, etc. A veces los amigos representan a los hermanos que se hubieran querido tener, con ellos se establecen lazos profundos de afecto que nos mantienen unidos por un largo tiempo y desarrollan un tipo de comunicación diferente al de la familia. Con la pareja, la relación que se desarrolla puede ser totalmente diferente a la que se tiene con la familia y los amigos; por lo tanto, la comunicación sobre todo al principio, también es muy distinta. Las personas que se observan y están pendientes de su comunicación, podrán comparar como cambia cuando se está con una persona que agrada o cuando se está con alguien que desagrada. Es muy importante que la comunicación

sea clara para una buena relación; aunque es necesario tener en cuenta el saber escuchar, en muchos casos hablan pero no saben escuchar.

La comunicación siempre implica por lo menos a dos personas que interactúan e intercambian información y emociones. Saber comunicarse es vital para una buena relación y existen diferentes formas de hacerlo, hay algunas personas que dan siempre y, por lo general, sin pedir nada a cambio, nunca saben decir no. Hay otras que reciben siempre y nunca tienen suficiente. Otras más no saben dar ni recibir más allá de lo indispensable, no se involucran emotivamente en las relaciones; cumplen su tarea con seriedad y responsabilidad; difícilmente se puede hablar con ellas, más bien sólo quieren que se les escuche y les gusta dominar.

En ocasiones se llega a pensar que los gritos y los golpes son una manifestación de estimación y autoridad, es una gran equivocación. Si se quieren y se respetan a sí mismos no pueden permitir relaciones basadas en la violencia.

“Una persona que establece relaciones recíprocas, ya no tiene necesidad de dominar o de estar en el centro de atención, ni de estar dependiendo, ni de tener siempre la última palabra. Por ello, es muy importante considerar que una buena comunicación propicia un ambiente cordial y de seguridad en las relaciones sociales” (CONAFE, 2001:1).

Es muy importante considerar que para que exista un ambiente cordial en la familia; la comunicación entre sus integrantes es primordial para establecer acuerdos y evitar los conflictos.

### **1.5 La familia y las exigencias de la sociedad**

La sociedad urbana y rural han ido evolucionando, en gran parte por los medios de comunicación que propician el constante intercambio cultural, económico, educativo,

productivo de tal manera que los seres humanos se adaptan a los constantes cambios naturales y sociales.

La familia es la base de toda sociedad y por consiguiente sufre transformaciones, y una de las funciones que la sociedad exige es que los individuos respondan a las normas sociales impuestas ya que como grupo pueden y deben compartir una vida común total. Porque vivir en sociedad implica gozar de derechos y cargar con obligaciones.

“La sociedad nos estimula, nos excita, nos exige, pero también permite relajarnos, sentirnos cómodos en terrenos conocidos; la sociedad se transforma se somete a nuevos cambios por la acción de las familias y de las escuelas” (Barreda, 2001:12).

La sociedad como conjunto de seres humanos que viven en interdependencia y que comparten una cultura sufren cambios constantes; no obstante debemos señalar que al concebir a la sociedad, como un conjunto que tiene una serie de expectativas sociales respecto al conducta que debe asumir el individuo y no como un simple sistema integrado por personas que comparten la misma visión del mundo, sino como un conjunto que tiene una serie de expectativas sociales respecto a la conducta que debe asumir el individuo.

Torres (2000:249) menciona que “en la actualidad es necesario reconstruir una sociedad fundamentada no en proceso de exclusión o de marginación, sino en comunidades que fomentan la inclusión (proceso para integrar a las actividades sociales, económicas, políticas y religiosas, con consideración de igualdad de oportunidades) como modelo de punto social”.

Un elemento distintivo de la sociedad actual es la búsqueda del crecimiento equitativo y democrático en los miembros de las familias, por lo que la capacidad para asumir y orientar el cambio que se requiere debe ser grande porque es

necesaria para fortalecer los comportamientos y actitudes. Es a partir de esto que la educación se centra en que los miembros de una sociedad adquieran la capacidad de construir su futuro. Por ello, se requiere capacidad de pensamiento y de reflexión estratégica.

La familia como pauta de una sociedad ya sea urbana o rural tenderá a actuar con responsabilidad sujeta a las normas impuestas; en el medio rural la familia se sujeta a las reglas que les impone la sociedad rural, lo que limita las conductas porque interactúan estrechamente con las demás familias conviviendo más de cerca, siendo la participación social más dinámica.

### **1.6 La relación familia y escuela en el medio rural**

La escuela es el establecimiento público donde se ocupan especialmente de la enseñanza. La escuela es un importante espacio en el que ocurren procesos de transmisión cultural, valores y de observación de modelos, de ejemplos; es el lugar donde el niño puede aprender a construir las relaciones interindividuales, a orientar su conducta social en función de sus necesidades, a entender que la organización social se da entre los individuos que la componen.

Una de las funciones primordiales de la escuela, es la de propiciar situaciones de aprendizaje en los que se integran las experiencias y conocimientos que el alumno posee: Es muy importante que el docente reconozca y valore esos conocimientos y experiencias para que así los alumnos adquieran mayor seguridad en si mismos, propiciando la participación activa del alumno y su expresión más espontánea.

En el medio rural la relación familia y escuela suele ser más cercana por las condiciones en que se da; por ejemplo por la cercanía de las casas, la presencia de los padres en las acciones del docente suele ser más frecuente, ya que están a la mano para cualquier situación que se diera. Claro está que por lo común de sus

actividades en la región tanto el padre como la madre e inclusive hasta los propios alumnos hacen carente su presencia en las aulas de la escuela.

Es de reconocimiento popular que la escuela se convierte en el centro de vida del niño después de la familia, en ella permanece la mitad de su tiempo. En la medida que la familia y la escuela formen a los individuos, así será su actuación en la vida y esta formación será la base de sus relaciones sociales. Por lo que dentro del proceso enseñanza – aprendizaje deben reafirmarse la relación; maestro, alumnos, padres, cada uno asumiendo su papel dentro de dicho proceso.

Sin embargo se tiene que ubicar que la educación de los niños es responsabilidad en primer lugar de los padres. La escuela contribuye para lograr una buena educación y continúa el proceso; pero se establece que la familia es una institución que funge como base de la sociedad y que establece una potencia educativa para iniciar la formación de sus miembros.

Pero a pesar de todo, el maestro debe tener la suficiente experiencia escolar, la disponibilidad para comunicarse, para establecer una buena relación entre padres e hijos, está claro que esto resulta un tanto difícil y las condiciones del medio rural resulta un tanto carente de muchas necesidades por lo que las circunstancias sociales, económicas y culturales en que se encuentran la familia las condiciona y comúnmente se preocupa más por el aspecto económico que por la educación de los propios hijos. Seguramente se estará de acuerdo en que el conocimiento las habilidades y los valores que se adquieren en la escuela son fundamentales para llegar a tener un medio de vida satisfactorio y para ser capaces de cumplir las expectativas que cada uno proyecta.

A lo largo de la vida se aprende que todo conocimiento es útil porque forma a las personas, forja su identidad personal y le proporciona bienestar para una mejor vida. Sin embargo las niñas y los niños suelen no tener claro cuál es el sentido, la

importancia, la necesidad, la utilidad de lo que se aprende y se hace en la escuela. Para la mayoría de los alumnos, para muchos padres memorizar y contestar con el fin de sacar buenas calificaciones.

En la escuela las actitudes de entusiasmo o interés siempre serán importantes; lo que los prepara con mayor facilidad, ya que al abrirse a un aprendizaje tiende a ser recibido si existe aceptación y de no haber se convierte en conocimientos asimilados vagos y rezagados.

Según Dewey (2000:20) “La escuela da a los niños la oportunidad de aprender a convivir con los demás. Ahí adquieren conocimientos básicos para comprender y desarrollar habilidades, se puede decir que en la escuela, los niños y las niñas pueden descubrir que en la vida todos podemos imaginar, desear y construir un futuro mejor”. Los alumnos si son alentados por su propio maestro, estimulados por sus compañeros y apoyados por sus padres, desarrollaran su capacidad y podrán aprender mejor en la convivencia escolar.

La escuela es concebida como el espacio adecuado para la formación de individuos, quienes aprenden dentro de diferentes estilos de interacción con sus compañeros y maestros. La escuela se infunde en relación a su labor educativa con la vinculación de actitudes y valores que resultan determinantes para la vida individual de los alumnos y alumnas. Es por ello por lo que puede ser definitivo pensar en una escuela del sujeto cuyos ambientes educativos apunten ala formación humana y contemporánea de individuos, alumnos y maestros conocimientos de su lugar en la comunidad.

La importancia que tiene la escuela como trasformadora de las personas la coloca en un lugar privilegiado, que no supe la labor familiar sino la consecuencia con la preparación educativa de los alumnos que asisten y le encuentran sentido a su asistencia escolar. La mayoría de los padres se preocupan y cumplen con su responsabilidad escolar en relación a sus hijos; aunque se debe reconocer que otros

relegan la responsabilidad a los docentes y no participan. La escuela cumple una importante función, y busca el vínculo con los padres, quienes son considerados aliados importantes para que juntos busquen una educación integral en los alumnos y alumnas.

La escuela tiene entre sus funciones una serie de responsabilidades que a veces resultan complejas. La tarea de la escuela rural es muy diferente a la urbana, ya que por sus características puede resultar más frustrante la labor educativa debido al ausentismo y desinterés de los alumnos. En el medio rural el trabajo docente se realiza en ocasiones de manera tridocente (3 maestros), bidocente (2 maestros), unitario (1 maestro), y eso complica más la enseñanza porque el maestro rural tiene que enfrentarse a diversas circunstancias que obstaculizan y manchan la calidad de educación que imparte.

En las escuelas multigrados del medio rural el docente desarrolla su trabajo bajo ciertas limitaciones, tanto en los niños como en los padres, porque se enfrenta a costumbres y tradiciones arraigadas que obstaculizan su labor. La relación en este medio debería ser más estrecha por lo pequeño del lugar; pero esto se rompe por los motivos antes mencionados y por las carencias económicas; los padres se encierran más en el bienestar del hogar, relegando la importancia de la escuela apoyando solamente por compromiso, como en todo sólo la minoría sostiene colaborativamente esta relación en la educación de los hijos.

Otros de los factores que prevalecen en el medio rural y afectan el trabajo escolar son la migración y la equidad de género (discriminación de la mujer) etcétera. La presencia de estos factores llega a ocasionar obstáculos de aprendizaje que repercuten con ausencias en el aula, bajo rendimiento y la deserción escolar.

## **CAPÍTULO II**

### **FACTORES QUE ORIGINAN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**



## 2.1. Las adicciones

Cada persona tiene su propia historia y cada familia es diferente a las demás. En las familias surgen problemas generados por la violencia las adicciones, siendo un problema social que ha crecido, por lo que cada vez existen más familias implicadas con estos fenómenos sociales, en los que hay alcohólicos, fumadores, consumidores de enervantes entre otros.

Si una niña o un niño crece en un hogar donde hay algún adicto, es probable que aprenda esta manera equivocada de resolver problemas. Por ello, resulta importante formarlos con seguridad, con afecto, con respeto para que tengan fortaleza y confianza en sí mismo de manera tal que en una situación difícil sepa decir “no”, resistir las presiones y rechazar las drogas. Lo inusual del problema adictivo es la afectación hacia los demás integrantes, quienes se ven envueltos bajo la incertidumbre cotidiana de los golpes y humillaciones que les destruye por igual.

Tapia (1994:31) plantea que “el principal ingrediente para rechazar las adicciones es el amor, el segundo la comunicación y el tercero la relación padre e hijos. Las familias unidas que dan atención a sus hijas e hijos hacen un frente contra muchos riesgos sociales. Si ellos crecen en un ambiente de seguridad, adquieren una fuerza interna que les ayudará a tomar decisiones a resolver problemas y a darle sentido a sus vidas”. En fin hablar de adicciones pone de frente a los conflictos y violencia; ya que el uso de drogas, que son sustancias tóxicas, alteran la actividad mental, estimulándolo y deprimiéndolo, lo que causa adicción, daño físico y psicológico.

Las drogas son sustancias que producen cambios en la capacidad de sentir, percibir la realidad y pensar. Alteran la forma de ser, de comportarse, crean la necesidad de continuar consumiéndolas sin control, aumentando cada vez más la cantidad y la frecuencia. Es por eso que se le llama dependencia o adicción. Se recuerda que la adicción produce angustia. Las drogas dañan en grado variable y con frecuencia en forma irreparable el funcionamiento del cerebro, del corazón y del hígado, entre otros

órganos. Todo esto transforma la vida de quienes sufren la adicción y afecta su relación familiar, escolar, laboral y social.

En su mayoría la población consumidora de alcohol es un fenómeno de hogares con rasgos de pobreza, llenos de conflictos. Por otro lado el consumo de otro tipo de droga hunde más la economía de quien la consume, por lo que para terminar de afianzar esta problemática en la familia surgen las agresiones más violentas, llenando de incertidumbre, de miedo, de coraje el hogar que se violenta con acciones encimadas con la falta de respeto hacia cada uno de sus integrantes.

Sin embargo, esta responsabilidad de consumo recae en la propia familia, en la cual se toma en cuenta la ocupación, los valores morales y religiosos, los intereses económicos y la reglamentación o leyes prevalecientes para el uso o abuso de las sustancias adictivas, que son factores importantes que influyen para que un sujeto se acerque o no a las drogas.

Para entender el conflictivo mundo de las adicciones hay que recorrer y revisar algunos factores que lo propician; pues la adicción a sustancias es un fenómeno complejo y multifacético, caracterizado por una evolución que va del uso experimental al uso social, el abuso y finalmente a la dependencia.

A lo largo de este recorrido la persona que es adicta al alcohol o enervante, experimenta efímeras aunque intensas sensaciones de bienestar; encuentra un medio rápido para escapar del dolor emocional y vive una falsa ilusión de potencia y de dominio.

Los consumidores de algún tipo de droga perciben la sustancia como una solución a su mundo confuso y no como una salida a su problema. Diversos enfoques consideran que el consumo de drogas es solo la expresión sistemática de un conflicto intrapsíquico o intrafamiliar.

De acuerdo con Berrueco (1997:32) Hasta cierto punto. “el consumo del alcohol y otras sustancias tóxicas, está condicionado por la cultura y también por las condiciones del grupo familiar. Por lo que implica así, que quienes tuvieron un ambiente familiar agresivo son sujetos que tienden a la adicción al alcohol, cocaína o sustancias tóxicas que al lograr este efecto restablecen el ambiente referencial o, en cambio, cuando existe la atención, la comprensión, el respeto y la valoración en una familia las condiciones cambian y se torna un ambiente agradable y armonioso”.

Si se analizan las consecuencias del consumo de sustancias tóxicas se puede determinar que la búsqueda de un satisfactor artificial lleva a la persona o consumidor a evadir responsabilidades y desquita su ira con las personas de su entorno. Se sabe que las consecuencias pueden ser físicas como los golpes, patadas, mordiscos, etcétera. Psicológicas como humillaciones. A lo largo de la convivencia familiar, la comunicación debe ser un elemento primordial para evitar cualquier tipo de conflictos ocasionados por la violencia y las adicciones. Porque se considera que cuando hay entendimiento verbal, prevalece la confianza y las cosas pueden cambiar tomando actitudes más responsables, alejando a los niños y niñas del riesgo de las adicciones, lo que los mantendría con un buen presente escolar.

Si desde pequeños los niños y las niñas aprenden a controlar sus emociones y sentirse seguros de sí mismos, probablemente adquieran la seguridad adecuada y suficiente para controlar las situaciones violentas que se introducen en el hogar. “Por lo general, los adictos consumen al mismo tiempo varios tipos de droga, eso les hace inestables, inmaduros y relegan cualquier responsabilidad, están atormentados por problemas internos y externos y se concretan en la medida de sus posibilidades” (CREFAL, 2000:29).

En la familia las buenas relaciones son la fuente para mantener los lazos cordiales, de cariño y respeto en el hogar, Lo que sería muy remoto tomarlo como pretexto para implicarse en las adicciones. Los padres cuando manifiestan y conductas considerables, sirven como modelo a los hijos quienes adoptan su conducta

razonable, se esmeran en su aprendizaje; de ahí deriva la importancia de respetarlos y no agredirlos. Las adicciones cuando invaden el hogar resultan deprimentes y dejan profundas huellas.

Se considera necesario prevenir la violencia en casa generada por algún tipo de vicio; las adicciones destruyen y fomentan la delincuencia. Por lo que siendo las adicciones un fenómeno social, no tiene preferencias y ataca por igual. Esto nos lleva a determinar que ante las adicciones en el hogar. Depende de la propia familia darle espacio para su desarrollo o evadirla con la búsqueda de soluciones para mantener la convivencia familiar.

## **2.2 Las carencias laborales y económicas**

El trabajo laboral proporciona el factor económico que cubre las necesidades que se requiere en una familia; pero cuando no hay un trabajo estable, se rompe la paz, la tranquilidad ya que las mismas exigencias del hogar comienzan a ocasionar enfrentamientos y pretextos para fomentar actos violentos que vayan en perjuicio de una familia.

La necesidad de un trabajo laboral de un padre de familia, quien es la cabeza de la casa, lo encierra bajo la presión familiar y por ello comienzan los pleitos, las agresiones verbales, las exigencias, que posteriormente pasarán de las palabras a los golpes y humillaciones, esta presión económica que tiene el padre de la familia lo obliga a buscar salidas envueltas de pretextos que en muchas ocasiones lo conducen a la violencia evadiendo su responsabilidad.

La persona que no cumple en lo económico con su familia, empieza a cambiar su forma de ser, busca cualquier pretexto e inicia los pleitos. Se sabe que el dinero en muchas ocasiones viene siendo la felicidad y estabilidad de muchas familias, de ello depende cubrir las necesidades de alimento, vestido, vivienda, entre otras. En

ocasiones la presión ejercida en el hogar por las necesidades existentes, es tan grande que no se busca una salida o solución y se acaba por generar conflictos que llevan a la cruda realidad de la violencia.

El trabajo es el factor por el cual una familia se mantiene vigente, pero cuando no hay, se torna inestable al grado de romper la tranquilidad que imperaba, por ello muchos padres buscan la salida más fácil con el alcohol, pensando en que de esta manera resolverán su problema.

Lo económico siempre será un tema vital para la atención familiar, su estabilidad depende en gran parte de la satisfacción de sus necesidades. Cuando no hay trabajo el ambiente comienza a tornarse tenso y la presión acaba por generar violencia.

La tendencia de la madre en estos casos es la de solidaridad o por necesidad comienza a trabajar para contribuir al gasto familiar. De ahí comienzan los conflictos cuando surgen los celos, los malos entendidos y por lo consiguiente empiezan las infidelidades, por lo que estos efectos comienzan a hacer estragos. Entonces, se tiene que reconocer que el trabajo seguro del padre de la familia, establece la comodidad de vivir en armonía; cuando esto no se da, se entorpecen las relaciones, llega la ruptura y comienza a desboronarse el hogar.

La falta de empleo en el medio rural ha fomentado que la mayoría de los padres de familia emigren en busca de mejores oportunidades. Muchos les responden a su familia, pero otros los abandonan de mala manera a pesar de la existencia de hijos en las familias.

Entonces se puede deducir que el trabajo mantiene la economía familiar y por lo consiguiente la posición estable del hogar, dado que haya ingresos altos o bajos, siempre será un apoyo de la familia.

### **2.3 La discriminación**

El maltrato doméstico puede funcionar como una conducta agresiva que es aprendida de forma práctica por los hijos y que se transmite culturalmente a las generaciones posteriormente. En concreto, la observación reiterada por parte de los que han vivido en un ambiente de violencia ejercida por el hombre hacia la mujer tiende a perpetuar esta conducta en las parejas de la siguiente generación. Los niños aprenden que la violencia es un recurso eficaz y aceptable para hacer frente a las frustraciones del hogar. Los niños aprenden, a su vez, que ellos deben aceptarla y convivir con ella.

Resulta sorprendente la relativa tolerancia a los comportamientos violentos en el seno del hogar. Una de las características singulares del maltrato doméstico es que llega a hacerse regular y de manera crónica. Por término medio las mujeres permanecen en la situación de violencia durante un periodo inferior a 10 años antes de adoptar algún tipo de medidas. Con frecuencia se engañan a sí mismas convenciéndose de que las cosas no están tan mal y de que pueden evitar los nuevos abusos si perseveran en el intento.

De acuerdo con Echeverría (1998:36) “Las mujeres maltratadas constituyen un grupo de población caracterizado por un nivel cultural bajo, la falta de tareas extra domésticas o la existencia de trabajos poco cualitativos, la dependencia económica del marido y con un apoyo social escaso en la actualidad”.

El drama de la marginación en la mujer de manos de su agresor es una enfermedad que va más allá de la epidemia, porque ataca a grupos universales de población sin distinguir edades a niveles económicos, sociales y culturales, y está integrada por situaciones de abuso. El individuo que tiende a la dependencia por lo general nace con la incapacidad para ser independiente desde el punto de vista emocional. El tipo de persona que padece esta carencia para ser independiente, es aquel que cuando

niño se le califica como de poco carácter, poco social, introvertido, raro, diferente y extraño. Llegan a ser inseguros e indecisos para actuar con carácter propio.

En el medio rural no hay halago más gratificante para una mujer que decirle “eres una mujer hacendosa” como consigna la mujer rural debe aceptar su condición con obediencia y así debe morir fiel a su situación, la mujer sufrida carga su cruz conforme con la identidad cultural del pueblo mexicano, al que han hecho pensar que el hombre está por encima de la mujer. Tal marco de idea es el componente cultural ideológico que prevalece en México.

En este contexto, la mujer puede considerarse privilegiada en la actualidad por el lugar que ocupa y que le fue negado por mucho tiempo, sin olvidar que hoy en día en las comunidades rurales todavía aun persiste la marginación femenina, aun se puede ver esa actitud sumisa en la mujer indígena que se le sigue sometiendo al dominio del sexo masculino, con una autoestima por los suelos y acostumbrada a obedecer. El impulso de repetir lo familiar, combinado con el poderoso empuje de conseguir que las cosas salgan mejor, se convierte en una trampa donde caen muchas mujeres.

“Las madres que enseñan sumisión proponen un modelo muy poderoso de compartimiento. Una madre que se deja golpear está demostrando a su hija que una mujer debe tolerar la disposición del hombre” (Lammoglia, 2007:58). La marginación de la mujer se origina desde tiempo remotos y las agresiones en su contra siguen siendo frecuentes actualmente. Por otro lado, en la familia se le margina a los hijos que tienen distintas preferencias sexuales, la violencia de la no aceptación es una de las formas más graves de rechazo.

Desgraciadamente, las reacciones homofóbicas son producto de una cultura que también lo es, pero, sobre todo de una gran ignorancia. La homosexualidad no se escoge. Aunque también se tiene que reconocer que algunos niños sin ser homosexuales con comportamientos feminizados o masculinizados sufren de

agresiones constantes. Esta polarización de los comentarios homofóbicos a un niño, sin ser homosexual, cuyos padres consideran el machismo como la máxima jerarquía sobre la tierra, lastiman al menor, no sólo al que es homosexual sino también a aquellos que no adoptan el patrón o estereotipo impuesto.

Pues como se pueden dar cuenta el seno del hogar que debería recibir y cobijar a cada uno de sus integrantes con todos sus defectos, suele llegar a ser un lugar reprochable el cual genera violencia. Por lo consiguiente los modelos establecidos son pretextos del agresor para demostrar su superioridad, la agresión a la mujer y a los niños y niñas con tendencias homosexuales, no justifica un pretexto para imponer la violencia.

La violencia doméstica en cualquier forma, no es justificable para cobijar una discriminación autoritaria en la que el agresor sea el victorioso, la violencia intrafamiliar muy a pesar de las leyes impuestas se sigue tolerando en las familias, no sólo en el medio rural, sino también en el urbano. La discriminación no debe ser permitida en las familias y las relaciones deben ser más estrechas para consensar los derechos de cada individuo.

La violencia por marginación homosexual es una causa que se da regularmente en el medio rural y debido a la agresión la víctima termina por emigrar esperando la aceptación del padre; Pues como se puede ver, la violencia es discriminatoria y por esta causa no justificable y aunque rompa los valores culturales, no debe ser motivo aparente para llevarla a cabo.

## **2.4 El acoso y abuso sexual**

Una de las formas más ocultas de ejercer el poder es el maltrato sexual. Esta forma de violentar un hogar es de las más frecuentes y dañinas. Se presenta en todos los niveles socioeconómicos y culturales. Por lo general son actos que sólo el agresor y la víctima conocen y callan por muchos años, incluso hasta la muerte.



El abuso de menores por parte del padre de familia en muchos casos es del conocimiento de la madre, quien guarda silencio por temor a que el problema se sepa en el resto de la familia. En otros casos, la madre no otorga credibilidad al niño, asumiendo una conducta pasiva, y el menor tiene que soportar la agresión sexual además del maltrato que se da por omisión y falta de credibilidad de la madre. Cuando la agresión sexual está presente al interior de la familia, sus estragos a nivel psicológico son más graves que cuando el que agrede es un desconocido con quien no hay un trato cotidiano. En muchos casos la agresión se repite por años.

El padre abusador cree que sus hijos son de su propiedad y los utiliza a su antojo. El abuso sexual puede ejecutarse por la fuerza en un acto brutal, pero también puede llevarse a cabo a través de una seducción malsana. La niña confunde el amor de su padre con la intimidad, es seducida y lo complace en sus peticiones. Pero algo en ella sabe que está mal y el daño psicológico es tan grande que en algunos casos llega a padecer amnesia como mecanismo de defensa.

Muchas niñas resultan embarazadas por su padre, su hermano o su tío. Posteriormente, en vez de recibir apoyo, son golpeados y en muchos de las ocasiones, echadas de la casa. En si la violencia sexual, se caracteriza por un conjunto de actitudes o comportamientos que no respetan la integridad o intimidad psicosexual de un miembro de la familia.

Bermudes (2006:38) plantea 3 niveles de violencia sexual: “la agresión verbal, agresión física con actos denigrantes y la agresión física del abuso sexual:

- El primer nivel se caracteriza por bromear con las cualidades o características sexuales de la persona, decir groserías sexuales, no respetar la intimidad. Los comentarios y acciones son indeseados y ofensivos, este nivel se refiere a toda acción que implique la sexualidad en forma oral y visual, siendo una forma de agresión.

- El segundo nivel es físico, ya que se caracteriza por acciones de agresión sexual en la que se fuerza a la persona a realizar actos denigrantes, inclusive implicando a la familia.
- Finalmente el tercer nivel se identifica por obligar a otras personas a realizar el acto sexual sin su consentimiento”.

El abuso sexual es una forma de agresión en contra de alguna persona, que en la mayoría de los casos son niños o niñas. Se tiene que señalar que el mayor número de ataques sexuales de este tipo son cometidos por individuos de la propia familia.

“El daño provocado por el abuso sexual, puede repercutir en numerosas personas por el resto de la vida, impactando la calidad de vida y el ejercicio saludable de la sexualidad, en todos sus elementos” (SEP, 2010:126).

Existen numerosas conductas sexuales de riesgo que podrían ser interpretadas como parte de una conducta con pocos límites, inmaduros o adelantadas, pueden ser en realidad señales de un abuso sexual vivido ya sea en la infancia o en la adolescencia. El tratamiento oportuno en una persona abusada sexualmente disminuye considerablemente las secuelas negativas y puede llegar a reintegrarse escolarmente.

En la familia debe resaltar la razón y el buen juicio, los padres deben estar alertas a cualquier señal de abuso, no permitir las agresiones violentas en el hogar, lo que favorecerá un ambiente conciliador y placentero que tienda a promover en los niños y niñas su estabilidad emocional.

## **CAPÍTULO III**

# **LAS CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LA PRIMARIA RURAL**

### 3.1. La autoestima

Son muchos los intentos que se han hecho para definir a la autoestima, sin embargo se considera como un concepto, una actitud, un sentimiento, una imagen y está representada por la conducta.

“La autoestima es el concepto que se tiene de la propia vida y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre uno mismo se va recogiendo durante toda la vida. Los millares de impresiones, en evaluaciones y experiencias reunidas se conjuntan en un sentimiento positivo hacia uno mismo, o por el contrario, en un incómodo sentimiento de no ser lo que se esperaba. En síntesis, la autoestima plantea que tanto amor puede tener una persona por la vida” (Osorio, 2004:13).

“La autoestima es la percepción valorativa que se tiene de si mismo. Cada uno se está convencido de ser de determinada manera: de cómo es su cuerpo, forma de ser, rendimiento intelectual, capacidad de relación. Cada persona está persuadida de cuáles son las características que configuran la personalidad y ello sin ninguna duda influye directamente en la conducta” (Vernieri, 2006: 47).

Para hacer una efectiva clasificación de la autoestima es conveniente partir del bienestar, como lo que se siente y se piensa de uno mismo para ir delineando lo que en adelante se llamará autoestima positiva si se edifica un yo fuerte, seguro, o una autoestima negativa capaz de destruir. La autoestima juega un papel importante en la vida de las personas. Los éxitos y los fracasos, la satisfacción personal, el bienestar psíquico y el conjunto de relaciones sociales llevan su sello, tener una autoestima positiva es de vital importancia para la vida personal y social.

El concepto del yo y de la autoestima se desarrolla gradualmente durante toda la vida, empezando desde el vientre materno en el mismo momento de la fecundación pasando por la infancia y diversas etapas de progresiva complejidad. Cada persona aporta impresiones, sentimientos e incluso, complicados razonamientos sobre el yo.

El resultado de un buen trato, de un sentimiento generalizado de valor o de incapacidad. En general, las experiencias negativas y las relaciones problemáticas hacen que disminuya la autoestima.

La autoestima alta proyecta un fuerte impacto porque sentirse bien como persona facilita: enriquecer la vida personal; al tener gente feliz alrededor influye en gran proporción, ya que siendo una persona contenta podrá hacerlo sentir bien y por lo tanto tener amigos. Sintiéndose mejor consigo mismo y siendo más abierto, se establecen mas relaciones más estrechas.

Con una autoestima alta se puede ser la persona que se quiere ser, puede disfrutar más de los demás, ofrecer más de su persona, de mantener la confianza y de ser tolerante. La autoestima elevada no garantiza el éxito, pero garantiza el que uno se sienta bien y con los demás.

Por lo que la autoestima baja representa la falta de confianza propone un bajo rendimiento, la visión distorsionada de uno mismo, de los demás y de la vida así como una vida personal infeliz. La autoestima elevada no garantiza el éxito, pero garantiza un sentimiento de estabilidad emocional.

La autoestima siendo el conjunto de pensamientos y sentimientos que tiene una persona, estos pueden ser; positivos o negativos según las circunstancias en la que se involucra el individuo la autoestima puede ser afectada por las experiencias diarias, así como por la gente que les rodea y los implica en acciones violentas.

Quien posee una autoestima baja, piensa que no vale nada o muy poco. Como defensa se ocultan tras un muro de desconfianza y se hunden en la soledad y el aislamiento. Cuando sufren derrotas se sienten desesperados, sus sentimientos de inseguridad e inferioridad los llevan a sentir envidia y celos de otras personas, lo que difícilmente aceptan, manifestándose con actitudes de tristeza y depresión, o bien con actitudes de ansiedad, miedo, agresividad, rencor, sembrando así el sufrimiento,

separando a los individuos. La visión de cada ser humano es la capacidad que se tiene para definir su personalidad. Es la imagen o representación interna que cada uno tiene. Esta mirada interna puede coincidir o no con la percepción que los otros tienen de la persona y con la realidad.

La visión de uno mismo se construye desde la infancia en el seno familiar. El espejo en el que inicialmente se miran sus padres o los adultos referentes que los rodean. Allí comienzan a verse simpáticos o feos, gordos o flacos, etcétera.

Si en el hogar se encuentran un ambiente de paz y de comprensión se producen sensaciones de bienestar que fortalecen a las personas y los hace sentirse plenos, con la plena disposición y seguridad de hacer las cosas, porque tener confianza significa estar convencido de que es capaz de actuar de la manera adecuada ante cada situación. Permite obrar sin temor al fracaso y al juicio de otros. La autoconfianza es imprescindible para poder emprender cada nuevo camino y es el impulso fundamental para animarse a crecer y hacerlo saludablemente. La confianza se construye como se dijo anteriormente y son fundamentales constructores los padres o adultos que los rodean; el papel de ellos es de suma validez para encarar una buena autoestima que sea sana, saludable y no se encuentre deteriorada y afectada por los actos negativos de los padres que los someten, limitando su estabilidad emocional de los niños y niñas, así como de los adolescentes de la primaria.

Ser padres y madres positivos crean a su alrededor una atmósfera optimista que no solo los envuelve a ellos, también a los hijos que sienten su actitud como un apoyo y muestra de cariño. Ahora bien, una familia que no manifiesta una postura satisfactoria ante sus hijos, los conduce a aterrizar en una realidad negativa, que no solo opaca el ambiente familiar, también afecta el ambiente escolar. Los niños relacionados con ambientes conflictivos desarrollan autoestima deficientes que entorpecen su desenvolvimiento. La autoestima baja una vez cimentada resulta

compleja a la disposición de cambio, eso lleva tiempo, pero a la vez los resultados valen el esfuerzo.

En general un hogar en donde se quieren a los hijos, aumentan la autoestima, siendo de vital importancia mantener conductas cordiales, les propiciarán un equilibrio emocional que reflejen su autoestima en la escuela y lo vinculen con rendimientos agradables, para su crecimiento escolar sobre todo en el medio rural.

La relación de la autoestima con la violencia intrafamiliar se da con la expresión de los comportamientos y actitudes de los niños, que incluso su mismo desarrollo depende del ambiente saludable en el que se involucre. Cuando las relaciones resultan difíciles, conflictivas, sitúa a los niños en posiciones insatisfactorias, que los hace manifestar inseguridad y por lo consiguiente obstaculiza su desarrollo escolar y asimilación de aprendizajes.

Esta situación antepone la vitalidad de la autoestima que es importante en el desarrollo del niño para alcanzar la plenitud de sus capacidades para propiciarse un bienestar satisfactorio que se reflejara en gran parte en el rendimiento escolar de los niños del medio rural, que son más susceptibles por sus relaciones sociales, contexto y costumbres afianzadas. De ahí la importancia de una equilibrada autoestima libre de violencia para la estabilidad escolar de los niños del medio rural.

### **3.2 Los niños problema**

La violencia es un pretexto para asumir irresponsabilidades que dejan marcas en las víctimas. Por lo que en un lugar donde se ejerce la violencia, es visto que ésta proseguirá si no se determina un alto, en la que la comunicación deberá ser un elemento muy importante para la búsqueda de soluciones. La violencia forma violencia, entonces se debe estar consciente de cómo prevenirla por el bien de todos los integrantes de una familia.

En la familia cuando predomina la paz y la armonía, el ambiente suele ser agradable, pero cuando la abraza la acción de la violencia establece características desagradables y dañinas que perturban la tranquilidad de sus integrantes, quienes frustrados le dan seguimiento a lo que ellos recibieron, comienzan a demostrar conductas poco aceptables llenas de violencia resultando individuos problemáticos cuando no son tratados oportunamente.

Un tema común en la conversación de los profesores es el de los niños que son víctimas de la violencia intrafamiliar y que causan problemas en el aula, provocando un desajuste en el trabajo docente y que generan sentimientos de irritación inseguridad o desesperación. Para algunas personas, estos ocasionan diversas situaciones problemáticas. Y si se quiere solucionar dichas situaciones, lo primero es conocerlos. Aun niño problemático no se trata de acusarlo con sus padres para que lo castiguen, sino al contrario, tomar la defensa del chico y proponer nuevas formas en la relación familiar. Por lo general los conflictos surgen de la repetición de arquetipos familiares que irreflexivamente se heredan por generaciones.

Las condiciones que ejerce el medio rural son propicias para generar violencia, sobre todo por las adicciones que asumen con desfachatez la destrucción de algunas familias; por lo que los más perjudicados en este caso, son los niños quienes al ir a la escuela ven un conducto de desahogo estableciendo una descarga conflictiva al maestro. Se recuerda que en la familia se establecen modelos en los que se determinan situaciones a seguir en base a las acciones primordiales de los padres. Como traten a los hijos ellos actuarán.

En el medio rural los padres suelen estar juntos, aunque por las carencias económicas algunos emigran en busca de mejores oportunidades y eso pone en riesgo la estabilidad familiar, cuando esté los abandona y comienzan las agresiones por la impotencia, rabia, coraje y frustración, por la separación y abandono. Otra situación que se da en el medio rural y que genera violencia es la infidelidad por la



ausencia del cónyuge; primeramente los paganos son los niños quienes son sometidos a las humillaciones, abandono y golpes.

“La conducta de los llamados niños problema es una voz de alerta de que algo les esta afectando, y como tal tiene relación con lo que ocurre en su grupo familiar y escolar; algunos terapeutas buscan el sentido de la conducta en la estructura y funcionamiento de la familia y su entorno, para comprender el problema”(Pardo, 2004:5).

El niño que se perfila como problema en la escuela del medio rural, no es el que saca bajas calificaciones, sino aquel que empuja, pellizca, muerde, pega, arrebat, esconde, roba, insulta y al final termina llorando. Este tipo de niños en la escuela, nada los atrae, nada constructivo les interesa, se dispersa a la mejor provocación, no sigue el ritmo de la clase, la participación es prácticamente nula, la relación con los otros es obviamente conflictiva.

En algunos casos es difícil aceptar que algunos niños manejen tan altos niveles de agresión. Estos son los niños que sufren mucho más de lo que hacen sufrir a los otros. Es difícil aceptar, si se piensa cómo es una relación entre adultos, que los niños, aquellos que tanto se lastimaron, se insultaron, se golpearon, sean de la noche a la mañana tan buenos niños. Es difícil el trauma de la violencia que de una u otra forma deja marcada la personalidad de los niños, que sufren de agresiones violentas que trastornan su vida.

Como puede verse en este drama las actividades familiares llenas de violencia condicionan la vida armónica de sus integrantes, ya que los conduce a ser inseguros, persuasivos, desesperantes e indisciplinados, lo que contrasta con la aceptación de las normas establecidas y el respeto hacia los demás, como un escape a una realidad desesperante que se vive en el hogar violentado, si se analiza podremos establecer que para poder acceder a la aceptación de aprendizajes tiene que haber la decisión de hacerlo.

La función del docente con un niño problema, no es etiquetarlo y clasificarlo, sino buscar su reintegración, buscar el origen del porqué de su actitud negativa; claro está que comúnmente el origen proviene de la familia y es ahí donde se debe comenzar a hacer cambios propuestos a los mismos padres. Ya que al final de cuentas los que hicieron al niño problemático son los propios padres, permitiendo que la violencia intrafamiliar invada su hogar.

### **3.3 El bajo rendimiento escolar**

El bajo rendimiento escolar de algún niño o niña se debe a varias causas, que pueden ser los siguientes: las carencias económicas, la falta de apoyo de los padres, el empleo infantil, y sobre todo el fenómeno social de la violencia intrafamiliar. Pues la violencia al interior de la sociedad y la familia es un fenómeno multifactorial en la que destacan como se mencionó anteriormente la falta de dinero que trae pobreza y la desigualdad entre los miembros de la misma.

En el sistema familiar es donde se hace más evidente la violencia, ya que siendo la familia un espacio de formación y convivencia se encuentra en constante riesgo de desequilibrar su postura por las circunstancias que se vinculan a su alrededor, esto hace que la relación entre la familia y la escuela se vuelva abrupta permitiendo una mala formación social de conductas que repercuten notoriamente en la escuela.

Es claro que donde hay violencia, hay impedimentos, se tiene que reconocer que “el bajo rendimiento escolar de un niño o niña con secuelas de violencia, le impide desarrollarse escolarmente y eso propicia dos cosas: el bajo rendimiento escolar o fracaso escolar y por continuación la deserción fomentado por el señalamiento de problemático” (De la cruz, 2008:13).

Se hizo mención de que una de las causas del bajo rendimiento escolar, es la violencia porque se considera un problema con consecuencias ya que al encontrarse

un hogar sumido en la violencia, se conduce a diversas circunstancias como: la desintegración familiar, familia problemática y sobre todo la malformación social de sus integrantes.

Todo esto trae en un niño o niña el desinterés, la falta de sentido por aprender y sobre todo por demostrar ser un buen alumno. Sin embargo, se reconoce que si se pierde el interés por aprender se tiende a estar más al alcance de ausentarse de la escuela y eso determina que deserte.

### **3.4 La deserción escolar**

“Existen factores que determinan el peso de la balanza, del éxito o del fracaso escolar que se ve reflejado en la deserción escolar. Bajo este enfoque se dan factores exógenos (que se dan del exterior) que aparecen relacionados de manera más directa con el fracaso escolar; entre estos factores están las pautas familiares de crianza, los modelos de niñez manejado en el contexto cultural, la interacción verbal y el limitado apoyo que se da a los niños con problemas”(Barila,1997:62).

En las pautas de crianza en el medio rural, se observa que los niños del área desempeñan roles vinculados con las tareas necesarias para el desenvolvimiento y la subsistencia familiar. En ocasiones las pautas culturales transforman a la niñez, por causa de acciones violentas que forman parte de su cotidianidad y que los hace reflejar un factor de riesgo.

Los modelos de niñez propia de las familias que siguen los pasos de sus progenitores, resultan estereotipos que vinculan a los niños porque suelen emular las conductas de los padres y asumen con reacciones positivas si se les trata como tal y negativas si existe violencia implicada. La interacción verbal es preponderante en este contexto, ya que las acciones en las formas de comunicación entre los integrantes de una familia, es un factor importante para establecer la convivencia de

un hogar. Todo esto permite tener la plena conciencia que cuando existen manifestaciones llenas de conflictos, el limitado apoyo sale a relucir por parte del docente, ya que en vez de encontrar el porqué de las reacciones violentas se limitan a señalar y encasillar al niño dentro del margen de los problemas. Un niño o niña según las pautas de crianza que se le enseñe se autodefine su participación, pero qué pasa cuando las formas son exigentes y surgen castigos; brota la violencia y comienzan los conflictos.

Los niños o niñas en el medio rural son condicionados con labores propias del campo, por encima de la escuela; el ordenarle hacer una labor o actividad agrícola ganadera o pesquera y dejar de asistir a la escuela, les crea frustraciones que violentan su persona. Se encierran marginalmente y se resignan aceptar que el patrimonio familiar es más valioso que sus estudios.

Cuando existen vicios en una familia, las condiciones son inestables y que en cualquier momento explotan propiciando la incertidumbre con las agresiones pues recordemos que la violencia en sus diferentes manifestaciones, es un factor que nos atraviesa a todos y todas. Tanto las mujeres como los varones suelen ser objeto y sujeto de violencia, aunque la situación de subordinación social de la mujer favorece que esta se transforme, con mucha mayor frecuencia.

Un hogar en el que impera la cordura familiar y hay entendimiento, comunicación y respeto sobre todo, es factible la búsqueda de soluciones que pueden prevenir la violencia; pero si por lo contrario surge la imposición y el desacuerdo la comunicación es vaga, tenderá a delinear formas violentas que implican a los integrantes; por lo que su continuidad escolar de los niños y niñas quedara mermada e involucrada en actos violentos, que envolverán a los individuos en un ambiente enrarecido, aislado en el que no le encontraran sentido a la escuela, lo que terminará por conducirlos a la deserción escolar y seguir en el mundo social llevando a costas la carga violenta de sus actuaciones. Por ello, es de vital necesidad que las familias

aprendan a conducirse dentro del seno familiar, dentro de los valores morales que le permitan ser buenas personas

### **3.5 La violencia, un obstáculo escolar**

Toda persona tiene la necesidad de responder a las situaciones que la vida le presenta. Los padres, en particular, tienen la responsabilidad de guiar a sus hijos y de encaminarlos. Aunque, como ya se dijo, esta responsabilidad implica el ser capaz de poner límites a su conducta y corregir, los padres deben y pueden hacer un esfuerzo para cumplir con su responsabilidad de conducir a sus hijos por la vida sin lastimarlos.

Todas las personas esperan tener en su familia una fuente de apoyo incondicional y un clima de confianza y cariño donde desenvolverse. Sin embargo, el hogar no debe ser el sitio en el cual los adultos desquiten su propio malestar en lugar de brindar la seguridad y el afecto que los hijos y la pareja necesitan. La comunicación, la honestidad, el tratar de dar soluciones a los problemas que aquejan a la familia y el saber compartir momentos agradables, ayuda a que la vida familiar cumpla con su cometido, además de que previene la violencia.

Es evidente que en la vida familiar muchas veces es necesario solicitar un cambio en la conducta. A la pareja no se le puede pedir cambiar con amenazas y advertencias, sino de común acuerdo y con respeto mutuo. La necesidad de hacer advertencia a los hijos no debe dar pie a que se les amenace, pues aquellas deben ser cumplidas si han de ser formativas. Jamás se debe golpear, retirar el afecto ni insultar o humillar a los niños. De lo que se trata es que ellos sepan que las reglas que ponen sus padres deben tomarse en serio, y que a sus papas les interesa su bienestar. Así se les inculca confianza y seguridad. En toda familia, como parte natural en su desarrollo, surgen conflictos originados tanto en procesos de desarrollo personal y situaciones que enfrentan niños y niñas en edad escolar. El conflicto puede

manejarse pacíficamente desde su surgimiento y recordar que la violencia nunca es la solución.

Las niñas y los niños en su etapa escolar son indefensos, nunca hay que humillarlos, amenazarlos o golpearlos; hay que enseñarles límites y corregirlos con cariño. La crueldad es abominable por lo tanto se debe evitar caer en ella, ya que las consecuencias recaen en los niños y niñas, sobre todo que son volubles y están expuestos a situaciones donde la crueldad se manifiesta. Cuando un hogar se enrarece por la violencia, surgen cambios que desestabilizan el orden impuesto; los niños y las niñas que asisten a la escuela aprender comienzan a vivir en ambientes de miedo que los hace inseguros.

“La violencia es uno de los principales obstáculos para aprender, porque mata las aspiraciones y la disposición de hacerlo, lo más sucio de este asunto y que tienen que saber los padres, es que la violencia construye debilidades personales que se cobijan de la misma para darle continuidad” (Velázquez, 2003:72).

Es por ello que cuando en un hogar existe la cordura y la convivencia pacífica, sus integrantes podrán decidir qué papel jugar en la escuela y formarse escolarmente bajo la premisa de querer hacerlo. Sin embargo, se tiene que tomar muy en cuenta que la violencia es sinónimo de agresión y la armonía es sinónimo de paz.

Por lo que cuando en una familia se convive pacíficamente las puertas para el aprendizaje resultarán factibles y por lo tanto el rendimiento escolar podrá cumplir con las expectativas propuestas.

## CONCLUSIÓN

Cuando los integrantes de una familia no tienen conciencia de sus derechos, se pueden generar actos de discriminación y violencia en contra de algunos de ellos. Los niños, las mujeres y los adultos mayores sufren con más frecuencia este tipo de abusos en su propio hogar.

El hogar debe albergar la convivencia justa en todo momento. Ahí niños y niñas deben aprender a tratarse con respeto y solidaridad mediante el ejemplo de sus padres, los comportamientos abusivos y discriminatorios, si se permiten, pueden hacerse frecuentes y cada vez más graves, aunque también más normales a los ojos de quienes los cometen y los presencian.

La enérgica desaprobación de este tipo de comportamientos, por parte, de padres y maestros, es muy importante o los abusos, sino se detienen, propician que los agresores ejerzan su poder ínsano sobre otros, dañan la autoestima de quien es blanco de ellos, ocasionándoles incluso problemas de salud, provocan resentimiento y a la larga, más violencia. Como padres o maestros es muy importante diferenciar entre un menor latoso o travieso y uno que muestra intolerancia o crueldad; además, no dejarse llevar por conclusiones precipitadas.

Las actitudes que suelen presentar los niños o niñas con signos de violencia intrafamiliar son las siguientes: actitudes de arrogancia e intolerancia, agresividad, expresiones de desprecio por otras personas, expresiones machistas, inclinaciones a desobedecer las reglas escolares, indiferencia hacia los sentimientos de otros, tendencia a manipular y utilizar a otros, crueldad hacia los animales, destrucción intencional de plantas, juguetes y objetos; así como ser alumnos problemáticos en la escuela y por lo tanto alumnos con bajos rendimientos escolares.

Cuando un niño presenta los efectos de la violencia en un medio como el rural se caracteriza por lo siguiente: ausencias constantes, actitudes rebeldes y agresivas y

sobre todo se nota la falta de interés hacia sus estudios lo que se consecuenta con el bajo rendimiento escolar.

Se considera que un niño en un ambiente sano brinda aceptación, alegría, compañerismo entre otras formas de comportamiento aceptables. Ofrece su seguridad y por lo consiguiente aprovecha su estancia escolar.

Por eso depende de los padres transformar su hogar en un ambiente seguro y agradable, que permita el respeto mutuo entre sus integrantes, esto conducirá su reflejo positivo en la escuela primaria.

Es necesario resaltar que el niño o la niña que en la escuela es víctima de abuso verbal, físico o emocional no será la única persona perjudicada en este tipo de situaciones, sino que también los agresores, ya que ellos a su vez, tienen problemas.

En la primaria rural, el maestro o los maestros tienen la función de detectar los problemas de este tipo para contrarrestarla violencia en su grupo escolar y entorno. Es por ello que al primer signo de violencia el docente tome las acciones pertinentes para reencontrar su disciplina y que su enseñanza sea proporcionada en un ambiente limpio, lleno de respeto y ganas de aprender; pues bien esta situación será de gran beneficio a los estudiantes de primaria que tendrán un buen rendimiento escolar.

La violencia intrafamiliar se describe como un ejercicio de poder injusto o abusivo, particularmente cuando es repetido y sistemático. La violencia tiene multiformes procedimientos en que se desarrolla y puede ser violencia directa, violencia estructural o violencia cultural. La violencia directa es visible y se refiere a las agresiones físicas, verbales o ambas; mientras que la violencia estructural se genera en condiciones de explotación, discriminación, marginación, denominación e



injusticia social dentro de sociedades donde impera un poder desigual que otorga oportunidades de vida diferenciadas y distribución desigual de recursos.

Por lo que la violencia cultural viene siendo un ataque contra rasgos culturales e identidades colectivas. Si bien es obvio y puede deducirse cuando surge la explotación, represión y exclusión. El ataque a la negación de derechos o grupos humanos o persona alguna por el solo hecho de pertenecer a una etnia o una identidad sexual como la homosexualidad, son ejemplos de violencia cultural que se entrelazan con violencia estructural en tanto discriminan y marginan.

La violencia contra las niñas y los niños puede tener como resultado, lesiones daño psicológicos, un desarrollo deficiente, privaciones o incluso la muerte, perjuicio efectivo o potencial a su salud, a su supervivencia, desarrollo o dignidad. Cuando las niñas y los niños son expuestos a la violencia desde temprana edad, ya sea en forma constante o temporal, se afectan sus capacidades cognoscitivas, emocionales y sociales. Según sea el caso, pueden manifestar síntomas psicósomáticos, estados depresivos y psicóticos.

Otras consecuencias posibles de la exposición a la violencia son las siguientes: bajo rendimiento escolar, problemas de conducta, mayor vulnerabilidad a las adicciones y en casos extremos la niña o el niño puede recurrir a la violencia y volverse infractores.

Está visto que las condiciones de violencia afectan la escolaridad de los niños y niñas, que de alguna manera reflejan su malestar y frustración, siendo una razón sin justificación el maltrato que les deja una profunda huella y los hace deficientes a su desarrollo en la escuela con bajos rendimientos que a la vez los orilla a la deserción, siendo más susceptibles por las condiciones en que viven, los niños y niñas del medio rural.

La violencia intrafamiliar es un fenómeno social consecuente, ya que se vincula con problemas físicos porque los marca de alguna manera dejando huellas en el cuerpo; psicológicas porque les impone al miedo y les produce a la larga serios trastornos traumáticos; emocionales porque los hierde fortaleciendo la inseguridad y deteriorando su autoestima, siendo factores relevantes que resultan un obstáculo y demostrativo en el aprendizaje de los niños de la primaria en el medio rural.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARILA, M. Fracaso Escolar, AIQUE, España, 1997.
- BARREDA, S. L. Formación Cívica y Ética, Santillana, México, 2001.
- BERMÚDEZ, A.J. Violencia Sexual, Trillas, México, 2006.
- BERRUECO, L. Puntos de Vista Sociocultural, Antología, Addictus, México, 1997.
- CHÁPELA, L. M. Las familias, Unidades Dinámicas, Progreso, México, 1999.
- CONAFE, El hogar Sin Violencia, Antología, Fenix, México, 2001.
- , Comunicación y Relaciones Interpersonales, Oriente, México, 2000.
- CREFAL, La Escuela y la Familia, CONALITEG, México, 2000.
- DE LA CRUZ, G. R. Violencia Intrafamiliar, Trillas, México, 2008.
- DEWEY, J. La Escuela y La Sociedad, Editorial Océano, México, 2000.
- ECHEVERRÍA, E. Manual de Violencia familiar, siglo XXI, España, 1998.
- LAMMONGLIA, E. La Violencia Está En Casa, Debolsillo, México, 2007.
- MOLINA, I. L. Cofresito Mágico De Valores, Crédito Reymo, Colombia, 2001.
- OSORIO, C. L. La Autoestima, COPEMTOL, Colombia, 2004.
- PARDO, F. los niños problemas, siglo XXI, México, 2004

SEP. Abuso Sexual, Fenix, México, 2010.

-----. Manual Del Factor Preventivo, Progreso, México, 2009.

TAPIA, C.R. Las adicciones, Dimensiones Impacto y Perspectivas, Manual Moderno, México, 1994.

TORRES, R. L. Sociedad y Cultura Contemporánea, Thomsom, Prefacio, México, 2000.

VELÁZQUEZ, S. Violencia Cotidiana, Paidos, México, 2003.

VERNIERI, M. J. Autoestima y Adolescencia, Bonum, Argentina, 2006.